

El Gobierno de la República, le fué arrebatado al pueblo español por Hitler y Mussolini. La derrota de estos megalómanos ha hecho que de Méjico, lo tengamos en la misma frontera pirenaica.

¡Alerta al pueblo español, y a cumplir sus consignas! ¡La hora se acerca!

ÓRGANO DEL MOVIMIENTO LIBERTARIO

EPOCA VI

Precio, 25 cts.

ESPAÑA, DICIEMBRE 1939

NÚM 19

NUESTRA POSICION

AL LADO DE TODOS LOS ENEMIGOS DEL FASCISMO

Más de una vez se nos ha tachado de intransigentes y sectarios. En ocasiones lo hemos sido; es posible que lo volvamos a ser; ahora mismo lo somos con cuantos participaron en la represión desencadenada contra el pueblo español y cuyos manos tienen huellas indelebles de la sangre derramada. Con ellos, con los servidores de Franco, con quienes viven y medran a costa de la ruina, el dolor y el hundimiento de España, ni hemos querido ni queremos ni admitiremos jamás la más ligera relación o amistad. Ellos están a un lado de la barricada y nosotros al otro. Nos separa un abismo abierto por los crímenes y la barbarie. No hay puente posible capaz de saltar alegremente por encima del millón de españoles inmolados por la barbarie totalitaria.

Pero no somos intransigentes ni sectarios con nadie, absolutamente con nadie, que no haya participado de una manera directa y activa en el crimen monstruoso perpetrado contra España por quienes utilizan su nombre como bandera tras la que ocultar sus crímenes. Todo español cuyas manos estén limpias de robos y crímenes, sobre cuya conciencia no gravite el peso de un delito de tipo común y que sea capaz de sentir la libertad y respetar las creencias de los demás, nos tendrá a su lado. Estamos junto a todo aquél que luche contra Franco y que de antemano se comprometa a respetar la voluntad popular libremente expresada por el pueblo. Nada nos importa su significación política ni sus creencias; sólo exigimos que coadyuve a derribar la tiranía fascista y a restablecer una democracia en España.

No fuimos sectarios durante la guerra. Supimos dejar a un lado viejas rencillas, procedimientos de lucha ya superados y tácticas que desde un principio hubimos empleado con éxito, para unirnos con todos los antifascistas, haciendo nuestro lema de la frase magnífica de Buegaventura Durruti: "Renunciamos a todo, excepto a la victoria". Si la victoria no coronó en 1939 nuestro esfuerzo, el heroísmo ni límites ni ejemplo del pueblo español, la Confederación Nacional del Trabajo tiene el orgullo de poder proclamar a los cuatro vientos que hizo cuanto podía y más para lograr el triunfo.

Para nosotros la guerra no ha terminado. Sigue más dura, más trágica que en los días comprendidos entre 1936-1939. Las cárceles siguen llenas de antifascistas, continúan resonando las descargas de los pelotones de ejecución, no hay otra libertad en España que la que se consigue mansamente de hambre. Nosotros mantenemos en alto la bandera que levantamos en la guerra: "Renunciamos a todo, excepto a la victoria". Y estamos dispuestos a cumplirlo, lealmente, con cuantos tengan como objetivo fundamental borrar de España el régimen fascista que ha destruido y destruye.

Una obra "Paternal"

La Trata de Rojos

En los campos de concentración alemanes, se elegía y seleccionaba a los prisioneros para condenarlos a trabajos forzados. A los tres meses volvían a Auschwitz o Belsen esqueléticos y demacrados, listos para entrar en las cámaras de gas.

Esto, que ahora estremece al mundo, ha pasado y pasa en España también. Una cortina de humo; un régimen de silencio, los elogios y ditirambos, la unión religiosa con que se pretenden revestir la obra siniestra del Patronato de Presos y Penados de Nuestra Señora de la Merced, puede servir para engañar a los invéciles. Cuentas han estado y están en las cárceles, cuantos piensan con sentido común y ven la realidad sin telarañas en los ojos, saben que ese Patronato es la explotación más indigna, vergonzosa y atentatoria contra la dignidad humana que ha existido en el mundo.

La Humanidad conoció hace años la trata de negros; después levantó su voz indignada contra la trata de blancos; ahora, aquí, en España, sufre y padecerá la trata de rojos, mil veces peor que todas las anteriores. Los contrabandistas recorren los cárceles de España buscando presos fuertes y resistentes, muerden sus brazos, sus piernas, incluso su dentadura. Después, quieren o no, se los llevan a los destacamentos situados casi siempre de todo centro urbano. Allí trabajan de sol a sol, en jornadas interminables.

en condiciones bestiales, sintiendo en sus espaldas las caricias del látigo en cuanto pretenden tomarse un respiro. Se les alimenta con bacafía que rechazarían los cerdos; duermen hacinados en barracones infectos o al aire libre, bajo la lluvia, la nieve y el frío.

No hay quien resista más de seis meses. Al cabo de medio año ya está listo para morir y su nombre es borrado de la lista. Si alguno se rebela contra este régimen brutal, se le muele a palos. Después, con el calificativo de "rebelde incorregible" es enviado al siniestro penal de Chinchilla, encerrado en una celda subterránea, sometido a un régimen de pan y agua por toda alimentación. —y el agua es siempre mucho más abundante que el pan—, hasta que fallece de "muerte natural" a los tres o cuatro meses.

Esta es la obra "cristiana" y "ejemplar" del famoso Patronato. Esto es lo que se hace hoy mismo en los cárceles y presidios de España con los presos políticos. Los alemanes de Belsen o Auchwitz no inventaron nada nuevo, porque ya estaba inventado y sigue funcionando en España. Los Kramer y los Irma Greaser tienen en España, no imitadores, sino verdaderos maestros. Y a Himmler, con toda su brutalidad teutónica, supo dejarle en mantillas el "generoso" y "seráfico" Padre jesuita Pérez del Pulgar, de inolvidable memoria.

RECUERDOS

Promesas y realidades

Los que no tengan las manos manchadas de sangre, no tienen nada que temer", anunció solemnemente Franco al terminar la guerra que alemanes e italianos ganaron al pueblo español. Y, efectivamente, las cárceles y los campos de concentración se llenaron de hombres honrados, más de dos millones de personas perdieron su libertad y cerca de medio millón murieron víctimas

de los sufrimientos o de los balazos.

Con arreglo al famoso Decreto 55 y a las no menos famosas normas de 24 de enero de 1940, eran condenados a muerte sin remisión todos los alcaldes, concejales, gobernadores civiles, diputados provinciales o nacionales, Ministros, jefes del ejército, secretarios de sindicato o de partidos políticos, aunque no hubiesen cometido ningún otro delito. También lo serían cuantos habían escrito en los periódicos, hablado por la radio aunque fuese como simples locutores o intervenido en cualquier acto público, los policías, los miembros de la fuerza pública, los registradores, los jueces y los empleados del Estado que habían servido con lealtad a la República. Y no sólo fueron condenados a muerte, sino ejecutados en millares y millares de casos. Ninguno tenía

las manos manchadas de sangre, pero todos fueron inmolados por el olvido de los compromisos y las promesas de Franco.

Ahora se anuncia un indulto general para todos los que cometieron delitos políticos, siempre que no tenga conexión con delitos comunes. No sabemos, ni nos importa en este comentario, si se cumplirá, aunque tenemos la seguridad de que será una farsa más, como todas las del régimen.

Pero sólo queremos hacer resaltar un extremo: si ahora, a los seis años y medio de cárcel se dicta un indulto para algunos delitos políticos, —porque los masones no están incluidos—, ¿no es un reconocimiento explícito de la falacia de Franco con aquella su famosa frase de que "nada tenían que temer quienes no tuvieran sus manos tintas en sanare?"

UN MISERABLE

El conde de Marsalw, en una carta dirigida al «Times», ha tenido la avilantez de afirmar que en España no hay presos políticos. Voluntariamente se olvidaba de millares de presos y fusilados sin otro delito que pensar de manera distinta al régimen actual. Pero se olvidaba de algo más: De la famosa "Ley de represión de la masonería", por la cual padecen prisión muchos miles de hombres cuya culpa única es haber pertenecido a la masonería hace quince o veinte años, cuando no constituía delito pertenecer a ella.

Pero él hizo los pobres. . . .

Los periódicos anuncian como un gran triunfo del régimen que el año próximo habrá veinte mil camas para tuberculosos en los sanatorios de España.

No sabemos si será verdad o se trata de una fantasía fataz como las de costumbre. De lo que si tenemos la absoluta seguridad es de que para entonces, si el régimen sigue, habrá más de dos millones de tuberculosos en España, víctimas del hambre, la miseria y falta de higiene.

A Franco le cuadra perfectamente aquella famosa cuarteta:

"Con caridad sin higuil
el señor don Juan de Robres
edificó este hospital.
Pero antes hizo los pobres".

Francisco ha hecho antes los tuberculosos. Que son los trabajadores que todavía no han sido fusilados por sus incansables pelotones de ejecución.

FRANCO MANDA VIVERES A TODAS PARTES DEL MUNDO

Las noticias están en todos los periódicos del régimen. Día tras día nos la repiten, para hacernos creer en relaciones cordiales de

Franco con las naciones libres del mundo. España manda pescado a Francia, cereales a Italia, conservas a Bélgica, trigo y aceite a Inglaterra, frutas a Estados Unidos. Franco regala pródigamente los víveres de España a los aliados, exactamente igual que tres años atrás se lo regalaba a sus compinches Hitler y Mussolini.

Nada importa que el pueblo español se muera de hambre; que el litro de aceite a veinte pesetas en Madrid y una sesenta la barra de pan de doscientos gramos. Nada que en los pueblos de España las gentes perezcan de inanición y el número de tuberculosos aumente en proporciones geométricas. Para contener sus quejas, para domeñar su impetu, para silenciar sus protestas, Franco tiene la Policía y la Guardia Civil, el Ejército, los fusiles y las ametralladoras. Aquí la gente tiene que escoger entre morirse lentamente de hambre o perecer de una manera rápida víctima de una descarga del pique de ejecución.

Pero de lo poco que queda en España, se manda fuera la mayor parte. Se manda fuera en un estéril intento de "corromper a las naciones libres, de sobornar su conciencia, de ganarse su voluntad con la dádiva de los alimentos quitados de las manos y la boca de los trabajadores españoles.

No se ganará una sola voluntad; no logrará que la conciencia de ningún pueblo se venda por un plato de lentejas o la bestialidad fascista española. Pero si conseguirá, si Ita conseguido ya, que el hambre más espantosa reine en nuestra patria, que el invierno próximo presente dramáticas características, y que los españoles caigan muertos de hambre en medio de las calles y plazas de los pueblos, ciudades y aldeas de España.

EN ESPAÑA LUCHAMOS CONTRA LOS ÚLTIMOS VESTIGIOS DEL FASISMO INTERNACIONAL, Y FRANCO ES SU PORTA-ESTANDARTE.



Méjico, 6.—El Sr. Leiva, representante de la C. N. T. en el gobierno republicano español ha declarado a la prensa que tanto el Departamento de Estado de Washington como el Foreign Office, han recibido documentos auténticos que demuestran que los elementos nazis se mantienen en el poder en España, especialmente en fábricas de armamentos del Ejército, Empresas de Transportes y Compañías de Seguros. Afirmó que los guerrilleros que se oponen a Franco ascienden a unos 30.000 y que parte de los mismos están en contacto con la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas. El propósito de la Alianza —añadió— es prepararse para hacerse cargo del gobierno y mantener el orden público, en caso de que el régimen de Franco caiga repentinamente; los guerrilleros están bien organizados y puede considerarse como núcleo del Ejército republicano; el pueblo preferiría que el cambio del régimen se produjera pacíficamente, pero, si Franco le obliga a ello, apelará a la violencia. Habló a continuación de la represión de Franco contra los republicanos españoles de todos conocidos, y de las torturas que éstos reciben. Aseguró que la formación del gobierno Giral ha despertado enorme entusiasmo en España y terminó diciendo que los elementos clandestinos esperan únicamente la señal para empezar la acción decisiva, señal que corresponde a las Democracias del mundo. SIA.

Méjico, 6.—Giral ha manifestado que su gobierno había solicitado el reconocimiento por las Democracias y que el aplazamiento del mismo pudiera hacer resurgir la guerra civil en España. Las organizaciones de resistencia interiores que —añadió— estarán esperando la aplicación en la práctica de la condena verbal de que ha sido objeto el régimen de Franco, pueden perder la paciencia, tras de lo cual el gobierno republicano sería ya responsable de los acontecimientos. SIA.

Méjico, 6.—Siguen desplazándose hacia Europa las actividades del gobierno republicano. Se encuentran camino de Francia los ministros de la Guerra general Hernández Sarabia y el de la Gobernación Sr. Torres Campaña. Ayer salieron los ministros Trifón Gómez y Nicolau D'Oliver la próxima semana lo hará el Sr. de los Ríos. SIA.

Méjico, 6.—En un nuevo llamamiento de Giral a las Naciones Unidas para que reconozcan a su gobierno, habló sobre la reunión carlista que la policía de Franco dispersó a tiros en Pamplona y Valencia. "Esto revela —añadió— que el régimen de Franco se encuentra en pleno período de descomposición". La campaña de Franco buscando el apoyo de los católicos extranjeros ha fracasado puesto que los carlistas católicos ponen de relieve "la farsa trágica de la dictadura". "La tardanza de alguna potencia de reconocer nuestro gobierno —agregó— y el sistema absorbente y represivo de Franco, han desatado la agitación en España que no podrá pacificarse sin el disfrute previo de las libertades que sólo puede ofrecer el régimen republicano". Los españoles que reclaman la monarquía son una minoría reducidísima y están divididos buscando rey. SIA.

Londres, 6.—Radio Praga anuncia, que el gobierno Checoslovaco está dispuesto a dar asilo a Santiano Alvarez y Sebastián Zarrain. El gobierno —añadió— solicitará del Madrid la libertad de los dos republicanos y facilitará su viaje a Checoslovaquia. SIA.

Londres, 13.—En unas declaraciones hechas por el Ministro de Asuntos Exteriores de Francia Sr. Bidault, dijo: que no podía encontrar nada a favor de la política de Franco, nuestra política está a tono con la británica, ni aceptamos al hombre ni a su régimen.

Hambre, miseria y dolor en los suburbios madrileños

"Ni un hogar sin lumbre ni una familia sin pan", fué uno de los lemas de la demagogia falangista. Cuando Franco triunfó en España impuesto por sus amos de Roma y Berlin, periódicos y radios anunciaron al mundo que Franco cumpliría su promesa. Han pasado desde entonces seis años y medio, en abril próximo se cumplirán siete del instante en que el pueblo español hubo de cesar su resistencia armada, aplastado por los tanques y aviones de Mussolini e Hitler. ¿Cuál es la realidad actual? Que el pan se vende de estraperlo y sólo pueden adquirirlo los privilegiados, y que la inmensa mayoría de los trabajadores españoles carecen hasta de una sombra de hogar.

Y esto no lo decimos nosotros, sino ellos. Lo han dicho en todos los periódicos como una muestra de la maravillosa obra social del régimen "paternal" que padece España. "Madrid" del día 16 de noviembre de 1945 decía textualmente:

"En las setecientas VIVIENDAS de Comillas habitan cinco mil personas, un promedio de siete por habitación. La higiene no existe, la moral se arquebrais diariamente. Una casa: Manuela Casco con su marido y sus dos hijos ocupan una habitación, Victoria Rodríguez, su hermano y cinco hijos la otra. Una de ellas nos dice:

"Me conformaría con esta vivienda si tuviera cielo reso. Pero un verano las planchas de zinc del techo arden materialmente y en invierno gotean por todas partes."

Esta es la obra social del régimen. A la inauguración de estas casas infames, asistió en persona el Caudillo y todos los periódicos publicaron grandes fotografías hablando de los desvelos amorosos de la Falange por las clases necesitadas. Pero aún hay más: el mismo "Madrid" de la fecha antes citada, añade:

"Si el campamento de Comillas no tiene condiciones para vivir, mucho peor es la suerte. —la desgracia—, de la gente que vive en las ruinas. Millares de ellas apenas conservan otra cosa que los muros exteriores y los vecinos han tenido que improvisar tejadillos con latas y maderas y levantar tabiques medianeros con cascotes. En un antiguo horno de cocer ladrillos, habitan trece familias que suman cerca de cien personas.

Aquella pobre gente debe envidiar a los hombres primitivos. Posiblemente viven peor que en las cavernas antediluvianas. Se encoge el corazón al entrar en aquellos antros, sin ventilación, oscuros, donde por toda cama hay tirados en el suelo brazadas de hierba".

Esta es la obra de Franco en siete años. Lo confiesan ellos mismos. Puede contemplar cualquiera que visite Madrid, capital del flamante Imperio. Así es como salvan a España. Obligando a morir de hambre, de miseria y de suciedad a los que no cayeron delante de los piquetes de ejecución.

Frente a la tiranía y la barbarie, el sabotaje.

OBRAERO DEL CARBÓN:

El analfabeto señorito de Herrera del Piñero que sobre el pedestal de millares de cadáveres cobardemente tomados por él, llegó a convertirse en "Ministro" del Trabajo de Franco, le impone una hora más de esclavitud en el fondo silencioso de la mina. A la obra "social" del régimen, no le basta con haber recibido su salario y elevado la jornada de trabajo; quiere que tampoco se quite el filón, que dejes definitivamente la salud y la vida en una jornada interminable de duro laborar, acceso para vencer en el campamento de Comillas, figurar por dentro a propio o la cabeza del proletariado español. El fascismo español, el único fascismo que subsiste en el mundo,

necesita el carbón para sustituir al combustible que le niegan los pueblos libres. Necesita que tu te mates trabajando, para poder seguir viviendo él, para continuar esclavizando a España, para comer a sus carrillos mientras los trabajadores se mueren de hambre, millares y millares de hermanos tuyos padecen en las celdas prisioneras y no dejan un sólo día de resonar las descargas de los piquetes de ejecución.

Te deber está claro, obrero del carbón. Cada tonelada que sacas de la mina, es un grillette más en el pié de tus hermanos presos; es una nueva bola que pones en la recámara de los fusiles prestos a asesinar; es un azudón más que das abriendo tu propia tumba.

No trabajes. Permanece en el

fondo de la mina las horas inevitables, pero haz que el rendimiento por jornada sea muy inferior a lo que tus enemigos necesitan y espera. Piensa en los cientos de miles de obreros asesinados, en los millares y millares de mineros víctimas del fascismo español, y no contribuyas con tu trabajo a sostener en pié a sus verdugos.

Trabaja menos, saca menos carbón. Y sobre todas las cosas piensa que si una carga de dinamita sirve para extraer una tonelada de carbón, veinte cartuchos bastan para hundir una galería e impedir todo trabajo durante seis o siete meses.

Quando los pueblos luchan por su libertad, venzen todos los obstáculos. Máximo cuando la libertad ha sido arrebatada por la sinrazón de la fuerza.